

Una travesía por el Marañón

Recorrer el río Marañón es toparse con una sucesión de **paisajes irrepetibles** y en riesgo debido a su potencial hidroeléctrico.

REUTERS



BELLEZA. El río Marañón en todo su esplendor. El pasado y el presente, la cultura viva, la naturaleza y la historia, se unen en su espectacular curso.

José Serra Vega*

Rocky Contos ha cartografiado muchos ríos en el Perú. Juntos partimos en un viaje por el río Marañón usando balsas y kayaks. Contos fue quien descubrió que la fuente del Amazonas no está, como se creía, en el nevado Mismi que se yergue sobre el Cañón del Colca, Arequipa, sino en la cordillera Rumi Cruz, donde se origina el Mantaro.

AL CORAZÓN AWUJUN

En nuestro viaje por el Marañón, el tema hidroeléctrico nos acompañó hasta llegar a Imacita, territorio awajun en pleno bosque amazónico. Esto, porque en el 2011 el ex presidente Alan García declaró “de interés nacional” la construcción de 20 represas en ese río, para convertir al Perú en el corazón eléctrico de América del Sur. García retomó así la propuesta de 1970, de la cooperación alemana, para crear hidroeléctricas embalsando el Marañón. Pero estancar tantos millones de metros cúbicos de agua significaría la muerte biológica del río.

PARAJES ÚNICOS

Recorrimos 280 kilómetros de espectaculares cañones, desconocidos para la gran mayoría de peruanos por la inexistente tradición de navegar los grandes ríos de la sierra. Cañones azulados, rojizos y ocres, con extrañas formaciones geológicas; capas de sedimentos, reliquias de mares y ríos prehistóricos y terrazas inclinadas por algún cataclismo millones de años atrás.

Algunos de estos cañones son tan o más espectaculares que el célebre Gran Cañón del Colorado, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Están cubiertos de cactus gigantes y de acacias con flores amarillas alrededor de las cuales aletean picaflors y cientos de mariposas. En algunas empinadas laderas se ven las huellas de los pumas y de los osos de anteojos.

LA SOLEDAD

Muy poca gente vive en ese tramo del río, salvo algunos mineros. Luego se llega al emblemático poblado de Calemar, el de los balseros de la “Serpiente de Oro” de la novela de Ciro Alegría. Calemar es hoy un emporio de mangos, pacaes y chirimoyas, con su iglesia blanqueada y apenas cuatro muros derruidos de lo que fue la casa del escritor. Es este lugar la salud no está amenazada por el paludismo ni la uta, sino por las mordeduras de serpiente, pues en esos bosques secos vive la “sanca-ranra”, una víbora que detecta a su presa por el calor que esta emite.

HIDROELÉCTRICAS

Seguimos por Mendán, Tupén y San Lucas, caseríos que viven de la hoja de coca,



WWF

ECOSISTEMAS. Las proyectadas represas de las hidroeléctricas eliminarían la formación de playas donde las poblaciones cultivan sus alimentos.



REUTERS



REUTERS

ALERTA. La implementación de represas afectaría directamente los recursos naturales, la biodiversidad, y las poblaciones y paisajes.

aunque también producen cacao de calidad. Caminamos entre miles de naranjas y limones regados por el suelo y nos enteramos de que la gente se siente amenazada por el proyecto hidroeléctrico Chadín 2. Esta represa de 175 metros de altura dejaría sus tierras sumergidas bajo más de 100 metros de agua y, lógicamente, hay resistencia de los ronderos y pobladores. Chadín 2 inundaría, además, 19 sitios arqueológicos aún no estudiados, reliquias de la cultura Cajamarca-Amazonas y la gruta de Santa Rosa, donde en el pleistoceno vivieron megaterios y perezosos gigantes.

Más abajo, en otra profunda garganta, en un majestuoso paisaje de acantilados púrpura, los ingenieros de Generalima, filial de Endesa Chile, completan los levantamientos geológicos para la hidroeléctrica Veracruz. Se bloqueará el río con una presa de 168 metros de altura. Allí no hay oposición pues es zona despoblada.

FÓSILES EN LA RUTA

Aguas abajo, mucho más abajo, el Marañón recibe al río Chinchipe por la izquierda y al Utcubamba por la derecha, entonces se amplía formando una inmensa laguna que es hábitat de innumerables aves acuáticas. Antes del Pongo de Rentema el río rompe la última cordillera y expone miles de fósiles en sus playas. Es-

tamos ya en la entrada a la Amazonía y al territorio de los awajun. Los cactus quedaron atrás, aquí solo hay árboles enormes de los que cuelgan los nidos del paúcar, y las cataratas caen estruendosas. Hay olas y espuma; sorteamos los pongos para no voltearnos por los remolinos o chocar contra una gran roca.

El cartógrafo Rocky Canto recuerda que en una expedición anterior, con su esposa, fue retenido por los awajun. Ahora no pasará porque nos acompaña Eusebio, uno de sus “apus”.

Los pobladores de Yupicusa, la aldea más importante en este tramo del Marañón, se reúnen para recibirnos y nos acompañan por un sendero de resbalosa arcilla hasta la casa comunal. Hablan, hay múltiples discursos, y finalmente somos aceptados, pero igual debemos continuar. Retomamos el río y, de pronto, nos intercepta una canoa de nativos, dicen que ellos no han autorizado nuestro pase. Eusebio les habla y nos abren paso.

Al caer la noche, acampamos en una isla en la boca Chiriaco y dormimos tranquilos. A la mañana siguiente, enrumbamos y llegamos a Imacita al esplendoroso territorio awajun.

PROTEGER LA BELLEZA

Las fabulosas gargantas del Marañón deberían tener un status de Reserva Natural

GRANDEZA AMENAZADA

- El Marañón es grandioso, pero esa majestad está amenazada por su propio potencial hidroeléctrico.
- Las grandes represas que se construirán limitarán las migraciones de peces.
- Chadín 2 retendrá más de 40 millones de toneladas de sedimentos anuales, eliminando buena parte de la vida que sostiene el río.
- Los peces y sedimentos viajan hoy hasta la Reserva Nacional Pacaya-Samiria y más allá, hasta el Amazonas.
- Las represas eliminarían la formación de playas río abajo, donde indígenas y colonos cultivan sus alimentos.
- La disminución de la población de peces afectaría la dieta básica de las poblaciones de la zona.

y su tremendo potencial turístico puesto en valor. El Gran Cañón del Colorado, por ejemplo, representa para Arizona un ingreso anual de 467 millones de dólares y provee 7.400 empleos fijos.

Pero aquí los proyectos hidroeléctricos amenazan a varios de los espectaculares cañones del Marañón. +

*Consultor de energía y ambiente.